

DON QUIJOTE PEREGRINO

¡Oh los que de la mente os sentís sanos,
mirad bien la doctrina que velada
se encuentra de mi verso en los arcanos!
Dante²²⁶

Antes de comenzar el análisis detallado de los ocho capítulos primeros, conviene saber que Cervantes va a realizar una exhaustiva imitación del Relato primitivo, de aquella primera copia dejada por Gonçalves en Roma, escrita solo en castellano y compuesta de ocho capítulos incompletos. Ese es el germen de la novela, la base sobre la que Cervantes inicia un primer trabajo de imitación formal y semántica del primitivo Relato, de forma que los ocho capítulos primeros del Quijote son casi un calco, un reflejo ondulante de los ocho del Relato.

Además de esa sujeción estructural y temática a la obra de Gonçalves, Cervantes también recurre constantemente a la Vida como fuente permanente del contenido paródico, de forma que ambos libros, el primero como verdadera historia y modelo de los auténticos historiadores, y el segundo como prototipo de la vana y falsa literatura, se constituyen en fuente y trasfondo oculto y elemental de una totalidad a la que los libros de caballerías aportan matices externos poco significativos aunque, aparentemente, de gran trascendencia e intensidad.

Las claves esenciales de esta Primera Parte de 1605 son, pues, la imitación de la estructura formal del Relato primitivo, la imitación del contenido de cada capítulo, y el ropaje paródico de la Vida que envuelve y disfraza de caballería esos ejes esenciales. Además, como contraseña central del conjunto y como máximo referente de acceso al lenguaje cifrado, aparecen diversas acepciones del vocablo “peregrino”, en consonancia con el valor de dicho vocablo en esos capítulos del Relato centrados en el nacimiento y evolución de Loyola, siempre nombrado en el libro como “el peregrino”

A esas claves señaladas debe añadirse otra más genérica: tanto en los ocho primeros capítulos del Relato como en los del Quijote se producen dos de las tres salidas realizadas por sus protagonistas desde sus respectivos domicilios.

En general, tanto el Relato como la Vida se encuentran sutil y parcialmente insertados en estos primeros capítulos de la novela, cuyo eje camino-peregrinación se nutre de un continuo acarreo de las fuentes que, al entrar en conexión con la novela, no solo toman nuevo sentido, sino “diferentes sentidos a la vez”²²⁷.

En realidad, cuando Cervantes anuncia que su propósito es poner en aborrecimiento la lectura de libros de caballerías, en esos momentos en declive, está subrepticamente refiriéndose al deseo de desenmascarar las falsedades de los libros religiosos, precisamente en auge, y entre los que la Vida de Ribadeneyra creaba un precedente exagerado de engaño y manipulación histórica. Algo que, como señala Wardropper, era ya casi una costumbre generalizada entre los religiosos: la “preocupación de Cervantes con los problemas de la verdad histórica y su reconocimiento fue estimulada, a mi parecer, por la crisis que estaba pasando el arte del historiador. Si los cronistas medievales habían combinado inocentemente –quizá sin querer– la ficción con la

²²⁶ Dante 2002: 67.

²²⁷ Barceló 2003: 82.

narración de los hechos, a partir del siglo XV los historiadores se habían atareado en una falsificación intencional de la historia”²²⁸.

No debe extrañar que en el primer párrafo del Quijote se haga una exaltación de la verdad, ni que ésta se convierta en uno de los temas obsesivos de la obra junto con la libertad y la tolerancia, tres ejes temáticos de estos capítulos donde el Relato y la Vida se alternan como modelos, positivos o negativos, de un arte con fines humanistas o reaccionarios.

En general, la intensa relación existente entre los ocho primeros capítulos del Quijote y sus fuentes es la clave para acceder a la lectura profunda de la totalidad, ya que estos capítulos contienen las bases del nacimiento paródico de los personajes fundamentales y pistas metodológicas imprescindibles para penetrar en el resto de la obra. Eso explica que, al ser el Relato su fuente principal y al estar secuestrado casi hasta mediados del siglo XX, haya sido prácticamente imposible esclarecer su profunda relación con la obra, a cuyo oscurantismo y doble lenguaje deberá adaptarse quien quiera iniciarse en la lectura de sus raíces profundas, pues Cervantes crea en esta Primera parte una especie de alfabeto críptico al que se accede por acumulación y relación de la totalidad de sus ocho capítulos con los ocho del Relato, de ahí que cuanto mejor se conozcan ambos textos más se apreciarán sus imbricaciones y la ingeniosa y singularísima tarea realizada por su autor, definitivamente un humanista librepensador y heroico, un genio del que todavía queda por desentrañar una parte esencial de su pensamiento y de su arte.

²²⁸ Wardropper 1984: 246.

no esperéis nunca más mirar al cielo;
vengo para pasaros diligente
a las tinieblas del calor y el hielo.

Dante²²⁹

Digo más, que también se ha de guardar esta regla en la
lición de toda escritura, que de dos partes está compuesta,
es a saber, de sentido simple literal, de fuera, y de misterio
encerrado de dentro, que son como cuerpo y ánima.

Erasmus de Rotterdam²³⁰

La imaginación vacila al pensar qué puede revelar todavía
la tumba, pues el material tratado en este volumen no
representa más que una cuarta parte –y probablemente la
parte menos importante- del tesoro que contiene. Quedan
todavía muchos momentos emocionantes que nos están
reservados antes de que completemos nuestra labor, y
miramos con entusiasmo el trabajo que tenemos ante
nosotros. Howard Carter²³¹.

Nos movemos buscando resquicios de luz,
aunque apenas sean perceptibles. Avia-Vázquez²³².

La historia se rescata
abriendo su envoltura,
sacando a cubos sombras²³³.

²²⁹ Dante 2002: 24.

²³⁰ Erasmo 1971: 238-9.

²³¹ Carter 2007: 188.

²³² Avia-Vázquez 2011: 192.

²³³ Collado 2012: 24.